

Chopra

715

Buenos Ayres 5 Abril 1868.

San Don. Don Benjamin Victoria

Mi querido Don y amigo:

A su tiempo llegaron a mi mano sus diversas favorecidas cartas, inclusive la del 31 del pasado, las que con sumo interés he leído y quedo altamente agradecido a mi respetable amigo el Sr. General Vignia, así como a U. mi querido Don, por la justicia que se ha hecho a los sentimientos de lealtad y amistad que me impulsaron a dirigir mi comunicación de 20 del pasado. Estoy pues muy agradecido a la interpretación con que han sido admitidos mis sentimientos y opiniones.

Muy agradable me habría sido manifestar de viva voz estos sentimientos, pero circunstancias extrañas a mi mejor voluntad, ocasionadas puramente por los primeros compromisos de crédito que me rodean, me han inhabilitado para satisfacer el deseo de hacer al Sr. General y a U. una visita.

Pero juro que renunciaré con mucho pesar, a todo lo demás para más adelante, todo vez que me sea posible vencer los inconvenientes que se oponen a que me separe de aquí, pues la crisis comercial que atravesamos, que es una de las más fuertes que he conocido en el pasaje de mi vida comercial, me impone el sacrificio de dejar de mi viaje, que anhelaba hacerlo, por que deseaba de todo corazón hablar con el Sr. General y con U. por que me dudo mi querido

Don, que nuestra conferencia habria dado, pronto beneficio a la paz de la Republica. Pero apesar de esto hago los mayores esfuerzos para ver si arreglo mis compromisos de modo que pueda ir por uno, pocos dias, a mi presencia alli. (para de absoluta necesidad), y si el Sr. General decidiese que fuera, porque es tal el deseo que tengo de ver realizadas las ideas que le he expresado a V. en mis anteriores, que no omitire sacrificio por que se lleven a cabo.

Me conversado larga y estensamente con el Sr. Don Elizalde, y con mucho gusto le digo: que esti perfectamente bien dispuesto para entenderse con el Sr. General en todo lo relativo al futuro Gobierno Nacional. Debo decirle, que encuentro en el Sr. Elizalde un fondo de verdad de buena fe; a esto se agrega el que esti plenamente convencido de que, para que su Gobierno pueda satisfacer las exigencias de la situacion delicada que atraviesa la Republica, necesita contar con la valiosa influencia del Sr. General Miquiza. Esta circunstancia haria muy facil toda buena inteligencia entre el Sr. General y el Sr. Don Elizalde.

Si V. mi querido Don pudiera hacer el sacrificio, de hacer un viaje a Buenos Ayres, no dudando que regresaria contento y satisfecho de encontrar en el Sr. Elizalde la hallaz de noble para armonizar todo convenientemente a fin de dirigir los trabajos Presidenciales a buen terreno y a buen puerto. Hago ligeramenta a V. esta

indicación para que V. la p. y la considere en su re-
suelta. Substancien. Los demas decido, que V. debe contar
con mi ayuda desde de que su viaje diere un acabado
y feliz resultado.

Si he variado a V. mi corazón, como V. mis
ideas y propósitos, todo ello tendente al objeto de fijar p.
el futuro, una posición tranquila y digna para el Sr.
General Vigniza, todo lo que creo puede alcanzarse
perfectamente bien, mi querido Sr. y emito esta opinion
sin alarmarme.

Los trabajos electorales estan adelantado, en
todos los p. de la Republica, pocos dias tienen que
correr para conocer el resultado de las agitacione,
electorales. Cada partido, diremos, cuenta con un
triunfo absoluto, yo no soy de los que aceptan con fa-
cilidad, este hecho, solo pienso que hay probabilidades
mas o menos, no plenas seguridades de que triunfe tal
o cual candidatura, y esto en la verdad.

El poco tiempo que falta para la eleccion de
Presidente y Vice Presidente, seria tal vez un incon-
veniente para eliminar al Sr. General Pavon
de la Vice Presidencia, pero esto, en mi opinion, no seria
un inconveniente, desde que la influencia del Sr.
General Vigniza seria representada de un modo
muy digno en la administracion del futuro Gobierno
Nacional, y esta influencia tendria mas o menos
importancia, en presencia de lo que resolverian en des-
finitiva el Sr. General Vigniza con respecto a la can-
didatura del Sr. Elizalde. Si esta alcanzari en
tiempo por el patrocinio que de ella hiciere el Sr. Nat.

Proquiza, es claro para mi querido D^o. (yo respondiera con mi vida si necesario fuera) que la influencia del General sería valiosa en la administración, que debido a su influencia, había avanzado un tiempo sobre las demás en lucha.

De parte del Sr. Elizalde mi única resistencia a entenderse de lleno con el Sr. General, y una agregación, "que cuanto dependa del Sr. Elizalde y pueda el hacer en el terreno de la dignidad y de los deberes que le impendría su gobierno, lo haría". No me comprometo D^o a conseguirlo, y cuando largo esta palabra y este compromiso, es por que estoy seguro de la buena fe y lealtad que quiere el Sr. Elizalde acreditar al Sr. General, para estar con todo el apoyo de su posición importante en la República Argentina.

El Sr. Elizalde está en el propósito, del cual me reiteraría toda vez que suba al poder, de valerse de todos los partidos, de todos los colores políticos, sin exclusión, para gobernar con todos y para todos. No pienso pues, que un Gobierno que se establece bajo estos auspicios y bajo este propósito, tiene que dar por fuerza buenos resultados. Ahora el Sr. General verá, si una combinación de este género merece su apoyo, o si divisa otra que responda mejor al bien general de la República.

Aquí sigue siempre acordándose, como con hecho consumado, y lo arguyen también el Sr. Soto, quien recientemente ha llegado del Uruguay,

2º) que existe un pacto o arreglo entre el Sr. General Veniza y el Sr. Miina. Si en vista de lo que se expresado antes a V. y apoyado en sus cartas, no creo semejantes cosas, que por otra parte no darían sino muy malos resultados, que siempre lamentaría. Por lo demás hago votos para que la Providencia ilumine a las personas que tienen que resolver esta cuestión, para que tengan acierto en sus últimas determinaciones, que serán las que decidirán de la suerte futura de la República Argentina.

Desandole mi querido Sr., una buena salud y toda clase de felicidad en el seno de su muy apreciable familia, tengo el gusto de repetirme con el agrado de siempre, como su leal amigo y S. S. Q. D. S. M.

firmado. Don Gregorio Legama